

## [Extracto]

Naciones Unidas

S/PV.5749



### Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

**5749<sup>a</sup>** sesión

Martes 25 de septiembre de 2007, a las 15.00 horas

Nueva York

[...]

### Paz y seguridad en África

**Presidente Torrijos** (Panamá): Quiero felicitar al Presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, por la iniciativa de celebrar esta sesión del Consejo de Seguridad, como una forma de resaltar la urgencia de atender los problemas que hoy agobian a África.

África es un continente de contrastes, donde la abundancia mineral, la riqueza ecológica y la diversidad cultural comparten espacio con la más cruda pobreza. Ahí se trazaron líneas arbitrarias sin respetar las fronteras naturales y culturales. El progresivo derrumbe del legado colonial definió la historia moderna del continente y a su vez aumentó la discordia, pero creemos firmemente en la capacidad de los africanos en superar las secuelas de la colonización con esfuerzos colectivos propios, así como han sido intermediarios regionales de sus propios conflictos.

La forma en que se ha abordado la situación en el Chad, la República Centroafricana y la región es un ejemplo de cómo esta Organización está dándole un enfoque regional a la solución de los conflictos. No obstante, consignamos nuestra preocupación por el continuo deterioro de la situación humanitaria en Zimbabwe y el conflicto armado en Somalia, alejado cada vez más de la ruta hacia la pacificación.

Registramos con optimismo los múltiples esfuerzos de la comunidad internacional por fortalecer iniciativas continentales para cimentar la integración política y económica del continente: la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, la gestión de organizaciones regionales como la

Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional, pilares de la Comunidad Económica Africana.

Estas iniciativas demuestran el interés de los países africanos de enmendar las fracturas que dejó la colonia, pero va a ser indispensable que los Estados del continente respeten los derechos humanos y demuestren avances en indicadores sociales y económicos que puedan ser medidos. Y también será necesario que la comunidad internacional se abstenga de adelantar políticas que persigan intereses remanentes del pasado, y sin considerar lo que verdaderamente importa: los derechos y la dignidad de los pueblos africanos.

El futuro de África depende fundamentalmente de los africanos, pero la comunidad internacional debe estar siempre presente para coadyuvar a forjar un continente de paz, donde imperen la justicia y los derechos humanos, y donde sus habitantes puedan volver a soñar en un futuro propio de bienestar y esperanza.